

El yacimiento epipaleolítico de Chan da Cruz (Valadouro, Lugo): Síntesis de los primeros resultados

The mesolithic site of Chan da Cruz (Valadouro, Lugo): The first results synthesis

M^a del Mar LÓPEZ CORDEIRO

Universidade de Santiago de Compostela. Instituto de Investigaciones Tecnológicas. Laboratorio de Arqueología y Formas Culturales. 15706 Santiago de Compostela. phmarl@usc.es

Recibido: 17.01.2001

Aceptado: 18.03.2002

RESUMEN

El presente texto resume la contribución de los trabajos desarrollados por el Laboratorio de Arqueología y Formas Culturales a la investigación del paleolítico gallego. Más concretamente se presentan los resultados que el citado grupo de investigación ha estado desarrollando en la sierra de Xistral en los últimos dos años. El estudio del enclave epipaleolítico de Chan da Cruz servirá como punto de referencia para proponer nuevas perspectivas a la arqueología del paleolítico gallego.

ABSTRACT

This paper deals with the contribution of Laboratory of Archaeology and Cultural Forms to Galician palaeolithic research. We introduce the results of the archaeological works that this group has been developing in Xistral area (Lugo) the last two years. Special emphasis will be given to the mesolithic site of Chan da Cruz in order to show the new perspectives we are applying in galician palaeolithic archaeology.

PALABRAS CLAVE
Paleolítico Superior, Epipaleolítico, Industria lítica, Arqueología del Paisaje, Parques Eólicos

KEY WORDS
Upper Palaeolithic, Mesolithic, Lithic industry, Landscape Archaeology, Wind Farms

SUMARIO 1. Introducción. 2. El Xistral y las investigaciones del paleolítico superior/epipaleolítico gallegos. 3. Molinos y cazadores: Chan da Cruz y la corrección de impacto en la sierra de Xistral. 4. Síntesis de los trabajos realizados. 5. Consecuencias: Chan da Cruz ¿asentamiento o área de actividad?

To understand the distribution of artefacts across an area, one cannot just “go out and walk”, expecting the results to produce some structure and meaning. Questions must be established to determine the various processes responsible for producing a distribution (ie the potencial for pattern recognition) long before the question of interpretation may be addressed.

Schofield. *Interpreting Artefact Scatters. Contributions to Ploughzone Archaeology*

1. Introducción

En el año 1998 el Laboratorio de Arqueología y Formas Culturales (L AFC) de la Universidad de Santiago, inició un programa de investigación en la sierra de Xistral centrado especialmente en el estudio del poblamiento paleolítico y epipaleolítico de la zona. La implantación del Plan Eólico Estratégico de Galicia en este marco especialmente sensible por su riqueza arqueológica y ambiental (extremo constatado por la abundancia de investigaciones paleoambientales y arqueológicas generadas en los últimos treinta años), brindó la oportunidad de proyectar un programa *integral* de intervención que además de incrementar el conocimiento de los modos de vida y aprovechamiento del suelo de las sociedades de cazadores-recolectores, pretende sentar las bases de un modelo de *gestión* del patrimonio paleolítico en la actualidad con el objetivo claro de conciliar su integridad y conocimiento con el avance de las nuevas tecnologías. Estos trabajos completan los desarrollados hasta el momento por el L AFC dentro del Programa de Evaluación y Corrección de Impacto Arqueológico en Obras Públicas y más concretamente aquellos que se refieren al Plan Eólico Estratégico (ver como ejemplo Criado *et al.* 2000; Barreiro, Villoch y Criado 1999).

Dentro de los trabajos arqueológicos realizados, uno de los yacimientos objeto de actuación fue el yacimiento epipaleolítico de *Chan da Cruz*, conocido por la bibliografía tradicional gracias a los trabajos de prospección efectuados por miembros colaboradores del Museo de Prehistoria y Arqueología de Villalba (MPAV) en los últimos veinticinco años. El objetivo del presente texto es actualizar la información sobre el yacimiento y ver el cambio en la estrategia de intervención y gestión del impacto del Plan Eólico sobre el patrimonio arqueológico de la zona.

2. El Xistral y las investigaciones del paleolítico superior/epipaleolítico gallegos

La sierra de Xistral se localiza en el norte de la provincia de Lugo, dentro del conjunto de sierras (sierras septentrionales) que marcan la transición entre la Galicia costera y la interior. Desde el punto de vista arqueológico, constituye una de las zonas de Galicia donde se ha estudiado de forma sistemática el paleolítico superior y epipaleolítico gallegos. La labor pionera de José Ramil Soneira sirvió para romper con viejas creencias fuertemente arraigadas en la mentalidad arqueológica de la época (ver como ejemplo Llana 1990-91: 7-9; Senín 1995: 51-63) que negaban la existencia de industrias del paleolítico superior en Galicia a semejanza de las conocidas en otros puntos de Europa. Este extremo unido a las carencias del registro gallego (tratados entre otros por Vázquez 1975: 219; Criado 1991: 97-8; Senín 1995: 89-90) justifican el hecho de que la investigación del paleolítico fuese prácticamente inexistente hasta bien entrada la década de los 70. En esta fecha se publican los resultados de las primeras prospecciones efectuadas en las sierras septentrionales y el norte de la Terra Chá, concretamente los de los ayuntamientos de Muras, Xermade y Villalba (Ramil Soneira 1971) y se acometen las primeras excavaciones a través de la colaboración de José Ramil con la Universidad de Santiago (Alonso y Vázquez 1976; Ramil Soneira y Vázquez 1976).

En la década de los 80 son tres los hechos que destacan en la investigación del paleolítico superior gallego: (1) la *creación de un equipo interdisciplinar* que agrupó diversos especialistas en paleoambiente, edafología, palinología, etc. en torno a la figura de José Ramil Soneira para estudiar el poblamiento paleolítico de la sierra de Xistral, (2) la *excavación de la cueva da Valiña*, que vendría a suplir determinados aspectos de la problemática achacada al paleolítico superior gallego, tales como la ausencia de restos óseos que permitan reconstruir la fauna de los tiempos paleolíticos (Llana y Soto 1991), y (3) la *aplicación de la arqueología del paisaje* a los estudios paleolíticos gallegos (Criado 1991: 97-128). Los resultados de este último trabajo se concretan en el establecimiento de patrones de asentamiento específicos para la zona y en el estudio no sólo de la ordenación del espacio sino también de la concepción de este espacio por parte de las co-

munidades paleolíticas (Criado 1991: 98-100). Estos resultados sirvieron para avanzar la hipótesis de la existencia de un complejo sistema de imposición territorial en torno a áreas húmedas y deprimidas en el que más que de yacimientos aislados habría que hablar de conjuntos de yacimientos agrupados en torno a esas áreas (Criado 1991: 117). Los trabajos realizados en la sierra de Bocelo tienen una deuda con los desarrollados por José Ramil Soneira en el área de Xistral ya que siguen las sugerencias y trabajos de dicho autor. Sin embargo esta orientación apenas ha sido tratada en la bibliografía generada por dicho investigador y los miembros colaboradores del MPAV hasta fecha bastante reciente, como puede ser constatado en Ramil Rego y Ramil Soneira (1996).

La investigación en la década de los 90 en líneas generales no ha sido constante ni sistemática debido a la ausencia de programas de investigación rigurosos de largo alcance, necesidad demandada por algunos investigadores (Ramil Rego y Ramil Soneira 1996: 135-6). No obstante, se han producido importantes hallazgos como el de Pena Xiboi en Guitiriz (Villar 1997: 87-90) y estudios novedosos centrados en el comportamiento tecnológico y ordenación de la demanda de las materias primas características del repertorio gallego desarrollados, entre otros, por investigadores como Rosa Villar (1997) y César Llana (1990).

Las investigaciones desarrolladas por el Grupo de Investigadores del MPAV han permitido establecer una secuencia cronológica para el paleolítico gallego así como avanzar en la reconstrucción paleoambiental del área de trabajo. En este segundo punto han tenido un papel fundamental los trabajos de Antonio Martínez Cortizas, M^a Jesús Aira Rodríguez y Pablo Ramil Rego, entre otros, así como Augusto Pérez Alberti en lo que se refiere a los trabajos geomorfológicos. Con respecto al primer punto debemos señalar la existencia de dos momentos de ocupación dentro del ámbito de las sierras septentrionales y norte de la Terra Chá: un primer momento en el Paleolítico Superior Final (9.000-8.000 B.P.) representado por la zona de Villaba y que engloba diversos yacimientos encuadrables en un estadio magdaleniense, y otro epipaleolítico evolucionado, cuya fecha de inicio la daría la datación obtenida en el yacimiento al aire libre de Xestido III, 7.310 B.P. (Ramil

Rego 1991: 550-1). Este último ha sido claramente constatado en el área de Xistral donde se han localizado diversos yacimientos aislados plenamente epipaleolíticos (como *Chan da Cruz*) y otros que a su vez se agrupan en una serie de subzonas (como las de *Curro Vello* y *Xestido*) caracterizadas por la disposición de las estaciones en el entorno de áreas húmedas o deprimidas (Ramil Rego y Ramil Soneira 1996: 119-28).

La labor del grupo del MPAV se traduce además en el registro de más de una veintena de yacimientos, en su mayoría *bajo abrigo*, aunque también han sido detectados yacimientos al aire libre de sumo interés, comprendidos en unas altitudes que oscilan entre los 830 y 600 m (entre los que se encuentra el yacimiento de *Chan da Cruz*) y en los que se aprecia una clara preferencia por las orientaciones alejadas de los cuadrantes NW y NE. A pesar de la problemática derivada de la dinámica geomorfológica y edafológica de la zona sostienen estos autores la existencia de yacimientos *in situ*, como así lo avala el registro de una estructura de combustión en el yacimiento al aire libre de Xestido III y, por supuesto, la existencia de yacimientos *in loco*, resaltando la viabilidad del contexto bajo abrigo como espacio con mejores posibilidades de conservación (Ramil Rego y Ramil Soneira 1996: 136). Sin embargo creemos que la mayor aportación del grupo de Villalba se relaciona con los estudios de la industria lítica donde además de contribuir enormemente a comprender el comportamiento tecnológico de materias primas hasta este momento desconocidas por la bibliografía tradicional, han introducido nuevos ámbitos de investigación que han restado credibilidad a la vieja creencia de un paleolítico gallego desconocedor de las tendencias europeas. Nos interesa resaltar este aspecto porque durante muchos años la supuesta no adaptabilidad de las industrias gallegas a los sistemas tecotipológicos clásicos, fue uno de los pilares básicos sobre los que se construyó la hipótesis de un supuesto carácter peculiar y distintivo del paleolítico gallego, diferente al de la península ibérica al europeo. De hecho una de las razones por las que la investigación del paleolítico apenas avanzó en un período de tiempo bastante amplio reside en el hecho de que se insistiera en la necesidad de crear nuevas tipologías para las industrias gallegas, tal y como se recoge entre otros en Pérez (1991: 299) y Vázquez (1975: 227).

3. Molinos y cazadores: *Chan da Cruz* y la corrección de impacto en la sierra de Xistral

Presentamos en este apartado los resultados de los trabajos arqueológicos efectuados en el yacimiento epipaleolítico de *Chan da Cruz* y veremos en qué forma han contribuido al diseño de una nueva estrategia de intervención en la sierra de Xistral para gestionar de forma más eficaz el patrimonio arqueológico y hacerlo compatible, en la medida de lo posible, con la implantación del Plan Eólico en la zona.

Antecedentes

La información arqueológica aportada por el MPAV acerca del yacimiento epipaleolítico de *Chan da Cruz* era escasa y ambigua, ya que si bien contábamos con abundante información sobre el paleoambiente del entorno del yacimiento gracias al análisis del corte de una turbera que se sitúa en las inmediaciones, desconocíamos el número y disposición de las industrias recuperadas así como su localización exacta en el paisaje. Este extremo puede hacerse extensible, en realidad, a la totalidad de la sierra, ya que si bien se insiste constantemente en que el poblamiento de la zona en época paleolítica es intenso, no contamos con datos geoarqueológicos concretos que avalen esa alta densidad de ocupación.

Tenemos noticia de *Chan da Cruz* a través de diversas publicaciones que mencionan la existencia de un *asentamiento al aire libre*, en una posición de “penillanura” (830 m) al borde septentrional de la turbera del tremaal de Charca do Chan da Cruz, desarrollada al pie del pico Cuadramón (Ramil Soneira, Ramil Rego y Ramil Rego 1990/91: 95). Esta primera noticia no está exenta de problemas ya que desde el punto de vista fisiográfico el lugar que ocupa el yacimiento se corresponde con un rellano, no con una penillanura. El asentamiento formaría parte del conjunto de yacimientos correspondientes a la ocupación epipaleolítica de la sierra (G.E.P. 1995: 166; Ramil Soneira y Ramil Rego 1996: 122), concretamente de los de momentos más antiguos de ese período (Llana; Martínez y Ramil Rego 1990/91: 160). En algunos casos se precisa que el yacimiento ha sufrido desplazamientos *in loco* grandes (Bello 1995: 72-3) o al menos la existencia de removilización o cierto

desplazamiento (Martínez y Moares 1995: 178). En el estudio estratigráfico cabe señalar la existencia de dos ciclos de formación del suelo natural separados por una línea de piedras a 45 cm de profundidad. El perfil analizado se ha desarrollado a partir de un coluvio de paragneis alterado *in situ*. Es de reacción ácida, muy rico en materia orgánica que disminuye paulatinamente con la profundidad, desaturado y de textura franco arenosa (Martínez y Moares 1995: 85-8). Gracias al análisis de la turbera ubicada en las inmediaciones sabemos que el ciclo preocupacional se corresponde con un episodio templado, caracterizado por una vegetación arbórea que no llega a configurar formaciones boscosas densas (Allérod), al que sucederá un ambiente más frío que favorecerá una vegetación de estepa arbolada dominada por *Poaceae*, que pertenecería al Dryas-III. El ciclo ocupacional muestra un importante aumento de polen arbóreo caducifolio, mientras disminuyen las *Poaceae* y *Pinus*. Los niveles con industria lítica coinciden con un ambiente fuertemente boscoso, y se propone como posible cronología el inicio del Holoceno, sin más precisión. El ciclo postocupacional refleja una vegetación fuertemente desarbolada y el establecimiento de la “estepa cultural” ubicada cronológicamente en el Subboreal y Subatlántico (Ramil Soneira, Ramil Rego y Ramil Rego 1990-91: 97-8; Ramil Rego y Aira 1994: 407-13). A pesar de que la información de carácter ambiental aportada es extensa se reconocen las carencias del estudio de la turbera debido al encajonamiento de la misma por los elevados promontorios montañosos que impiden una buena representación de la vegetación regional (Ramil Rego y Aira 1993: 77).

Los estudios paleoambientales efectuados en la zona, han aportado además datos significativos de importantes consecuencias arqueológicas que han sido fundamentales para nuestros trabajos. Un magnífico resumen puede consultarse en Martínez y Moares (1995: 173-84). No obstante creemos oportuno insistir en los siguientes aspectos:

- La ubicación de los niveles arqueológicos ha estado afectada por procesos postdeposicionales que es necesario evaluar. La generalidad manifiesta de suelos policíclicos en la sierra ha de tenerse en cuenta por cuanto éstos suelen suponer la destrucción parcial o total de las superficies primitivas con la posibi-

lidad de pérdida total o la removilización del registro arqueológico. La distribución del registro lítico vendría básicamente determinada por las condiciones de formación del suelo (Martínez y Moares 1995: 176-7).

- La posibilidad de que los episodios erosivos hayan generado la mezcla de industrias pertenecientes a épocas distintas, lo que dificultaría la atribución cultural del registro (Martínez y Moares 1995: 179).

- El registro paleoambiental asociado al depósito no tiene porqué reflejar las características correspondientes al momento de ocupación en el caso de modificaciones intensas del yacimiento (Martínez y Moares 1995: 180).

Corrección de impacto en el parque eólico de Alabe-Cuadramón

Teniendo en cuenta las referencias bibliográficas especificadas más arriba (aunque con un total desconocimiento del lugar exacto de localización de las industrias líticas), se procedió a establecer un control arqueológico sobre los terrenos afectados por las instalaciones del parque eólico de Alabe-Cuadramón que coincidían con la extensión del rellano de *Chan da Cruz*... Una vez se hubiese obtenido mayor información sobre la situación exacta del yacimiento se procedería al establecimiento de las correspondientes medidas correctoras que si no fueron más concretas y estrictas antes del inicio de las obras fue porque los datos disponibles no lo permitieron. Como era previsible las primeras remociones de tierra efectuadas en el rellano exhumaron restos arqueológicos claramente relacionados con la ocupación de *Chan da Cruz*, por lo que inmediatamente se procedió a la solicitud de cautela arqueológica por la que se impidiesen todo tipo de remoción de tierras. Desde este momento hasta el levantamiento de dicha cautela¹, se suceden una serie de actividades que perseguían dos objetivos fundamentales y de ejecución inmediata: *mitigar* el impacto ocasionado por las obras de construcción del parque sobre el yacimiento y *liberar* los terrenos pendientes de cautela arqueológica para dar por finalizados los trabajos de control y corrección.

Una primera inspección preliminar de los terrenos apuntaba la posibilidad de la existencia de industrias a lo largo y ancho de todo el rellano sobre el que se emplaza el yacimiento e in-

cluso fuera de él. Por otro lado se tiene en cuenta la posibilidad de que el yacimiento no se conserve en posición primaria dada la problemática de las estaciones de este tipo en el contexto gallego, ya avanzada en este caso concreto por diversos autores como ya quedó claro en el apartado anterior. Estos dos extremos justifican el tipo de estrategia seleccionada en una primera fase de evaluación del yacimiento en la que se pretenden cubrir dos objetivos básicos: *delimitar* el ámbito de ocupación de las industrias y *determinar* la existencia de depósitos con materiales *in situ*². En este sentido se acometieron las siguientes actividades:

- *Prospección superficial intensiva* de los sectores afectados por las obras de construcción así como de zonas limítrofes que se consideren de interés para la caracterización geoarqueológica del yacimiento. La prospección incluyó la inspección sistemática de perfiles visibles con descriptivas detalladas de estratigrafías y posición de las industrias líticas y la *excavación de una zanja valorativa* mediante medios mecánicos con anterioridad a la apertura de la pista de obra para delimitar de forma más exacta la dispersión del material.

- *Excavación de un sondeo manual* de 2x2 m con metodología de excavación en área con registro tridimensional de los artefactos y la toma de una serie de datos que contribuyeron a la caracterización geoarqueológica de los depósitos que contienen el material (López 1998b).

Los resultados de esta primera fase permitieron constatar varios aspectos: la *continuidad espacial* del material en el espacio trabajado, la *homogeneidad* de la secuencia estratigráfica, la *alta densidad* de artefactos por metro cuadrado (unos 50) y la posibilidad más que probable de que las industrias no se conservaran *in situ*... Por tanto se propone la ampliación de los trabajos arqueológicos en la zona que deberá cumplir dos condiciones básicas: el *estudio integral* de la zona, es decir que no se puede concebir el estudio aislado del yacimiento sino que el yacimiento formaría parte de un área mayor; e *interdisciplinar*, dada la necesidad manifiesta para los estudios de esta época del auxilio de otras disciplinas como la geomorfología, edafología, etc. Estos dos extremos se concretaron en la realización de diversas actividades que básicamente consistieron en:

- *Excavación de tres sondeos manuales* de 6x2 m con metodología de excavación en área, siguiendo las indicaciones descritas para el sondeo anterior. La excavación incluyó la toma de muestras de aquellos sectores que presentaban mayor interés desde el punto de vista geoarqueológico.
- *Excavación de sondeos* de 1x1 m en aquellos puntos que se consideren de interés para la caracterización geoarqueológica del área arqueológica, siguiendo las mismas indicaciones que en los casos anteriores.
- *Prospección de cobertura total* de toda la dorsal de Alto da Cruz. La prospección incluyó la inspección intensiva de perfiles visibles con descriptivas detalladas de las estratigrafías, posición estratigráfica de las industrias. La prospección de cobertura total se ha ido ampliando en sucesivos trabajos arqueológicos a zonas próximas con el objetivo final de abarcar la totalidad de la sierra, donde no sólo la presencia sino también la ausencia de materiales y/o yacimientos puede resultar altamente significativa³.

4. Síntesis de los trabajos realizados

La zona incluida en el presente estudio y que a partir de ahora conoceremos como área de Cuadramón (ver Lámina 1) se localiza dentro de las sierras septentrionales, en el sector central de la sierra de Xistral ocupado por la línea de cumbres conformada por las alturas de los picos de Velilla Medroso (940 m), Chao de Lamoso (1.045 m), Cuadramón (1.056 m) y Lombo Pe-

queno (1.028 m). Al este de esta línea se extienden una serie de dorsales que van marcando la transición hacia los valles interiores, ocupados en este caso por las últimas estribaciones del macizo granítico de *A Toxiza*, que configura un paisaje muy peculiar donde domos graníticas conviven con áreas lacustres en amplios alvéolos (Pérez Alberti 1986: 26-8). La zona constituye el área de cabecera de los principales cursos de agua de la zona, el río Ouro y el Pedrido que en dirección SW-NE atraviesan esta vasta extensión hasta desembocar en aguas del Cantábrico. Desde el punto de vista litológico el área se caracteriza por la presencia de gneises, aunque podemos hablar de una gran variedad debido a que en este punto se suceden en una estrecha franja de terreno tres tipos de sustrato de oeste a este: *cuarcítico*, en la zona de cumbres, *paragneis*, en la zona que ahora nos ocupa y *granito* en la banda más oriental. Las altitudes medias se sitúan entre los 1.056 metros del Alto de *Cuadramón* y los 700 de los terrenos inmediatos al río *Pedrido*.

La zona concreta de estudio donde se emplaza el yacimiento de *Chan da Cruz* es un amplia dorsal (ver Lámina 2) que parte de la ladera oriental del alto de *Cuadramón* y se extiende en dirección N-SE hasta el área de cabecera del río *Pedrido*... La cima de la dorsal presenta una forma bastante plana, un extenso llano que supera en la mayor parte de los puntos los 150 m de anchura. Esta homogeneidad en el relieve se verá interrumpida puntualmente por la presencia de algún afloramiento rocoso, pero éstos son escasos y de poca notoriedad en el paisaje a excep-



Lámina 1.- Vista general desde el noreste del área de Cuadramón.



Lámina 2.- Vista general desde el noroeste de la dorsal de Alto da Cruz.

ción del punto más alto de la dorsal, *Alto da Cruz* de 840 m de altitud.

Desde el punto de vista estrictamente arqueológico, al inicio de nuestros trabajos contábamos con una referencia de yacimiento epipaleolítico (ver apartado 3.1) evidenciado por la aparición de un punto aislado en el terreno de industria lítica. A medida que los trabajos arqueológicos fueron progresando (y ante una mayor proporción de superficie desbrozada por las obras) vimos

cómo las referencias puntuales seguían aumentando de modo que prácticamente cualquier superficie susceptible de ser inspeccionada dentro de la dorsal de Alto da Cruz podía contener material lítico tallado (ver Figura 1).

De este modo una vez efectuada la prospección de cobertura total se registraron un total de *ciento cinco* puntos arqueológicos a lo largo y ancho de toda la dorsal de Alto da Cruz cuyas dimensiones son variables dependiendo de la

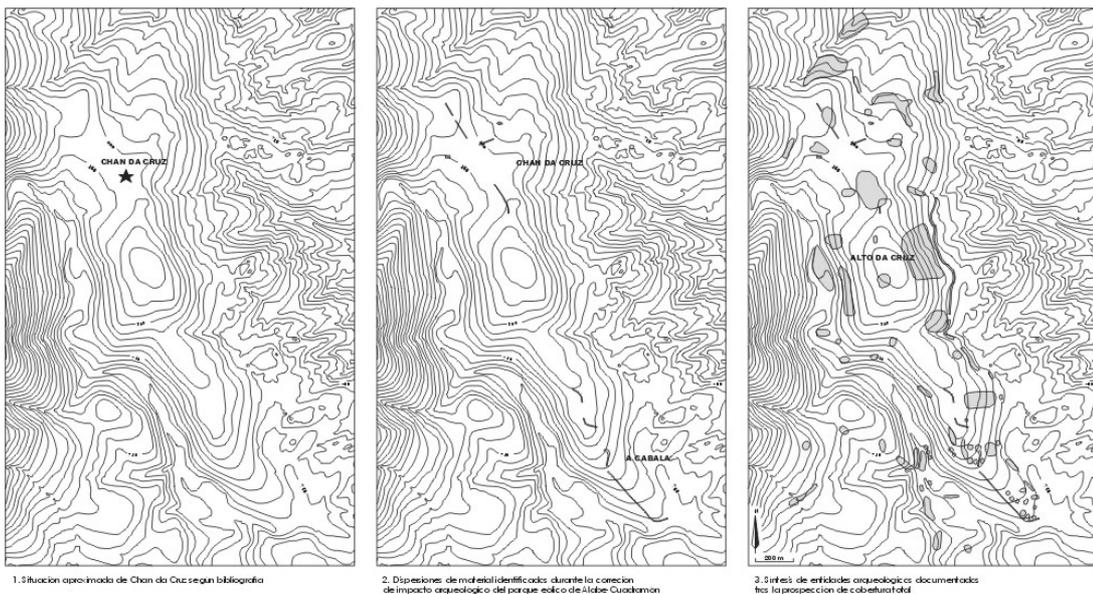


Figura 1.- Entidades arqueológicas documentadas durante las distintas fases de trabajo.



Lámina 3.- Emplazamiento de Chan da Cruz desde el norte.

extensión de la franja de terreno carente de cobertura vegetal, así como el número de piezas recuperadas en cada punto⁴. Excepto en el escarpe septentrional de la zona, en el resto se ha localizado industria lítica prácticamente en todos lados, aunque parece existir una preferencia por los lugares más abiertos, superficies allanadas con clara vinculación a cuencas de cabecera de pequeños arroyos. El estudio *tecnológico* de la totalidad de los materiales se está realizando pero podemos avanzar una serie de caracteres generales que caracterizan a la industria lítica documentada a lo largo y ancho de la dorsal: (1) *Preferencia por las materias primas locales*, es decir, el cuarzo y cuarcita en primer término y el cristal de roca, todos ellos fácilmente accesibles en las proximidades. Los materiales alóctonos como el sílex son marginales; (2) *Hegemonía del soporte tipo lasca* frente al soporte laminar cuyos porcentajes son ínfimos, extremo indudablemente determinado por las materias primas mayoritariamente utilizada; (3) *Aprovechamiento diferencial* de las materias primas, manifestado por ejemplo en la utilización del cristal de roca para la extracción laminar y elaboración de útiles sobre lasca.

La distribución diferencial del material en superficie se manifiesta también en la existencia de dos importantes concentraciones de materiales en dos puntos que conocemos como *Chan da Cruz* y *A Cabala* y que ocupan los tramos inicial

y final de la dorsal de *Alto da Cruz* respectivamente.

El área de *Chan da Cruz* se emplaza en un rellano (ver Lámina 3) que se forma en el tramo inicial de una dorsal que en dirección N-SE comunica la zona de cumbres de Cuadramón con el área lacustre de *Currovello*, siendo éste el punto más fácilmente transitable entre ambas áreas. Ese último espacio es conocido por su riqueza en restos arqueológicos asociados a estos momentos. Los trabajos arqueológicos realizados han permitido recuperar una colección lítica (ver Figura 2) cercana a los dos mil ejemplares caracterizada por los rasgos que anteriormente señalamos para la totalidad de la dorsal⁵. La secuencia estratigráfica dentro de este espacio es muy homogénea y las leves variaciones que se producen vienen determinadas por la diferente posición que cada sector analizado ocupa en el paisaje y por las diferentes condiciones de hidromorfía. Es por esta razón por la que recogemos aquí la secuencia más completa de toda el área identificada en el *sector de excavación CHC02/02*:

Nivel 1 (10-15 cm): Color castaño oscuro con tintes negruzcos. Algo suelto y con raíces abundantes. Capa vegetal superficial. Contiene alguna pieza antrópica aunque escasa. Matriz fina. Límite inferior neto marcado por la presencia de una línea de cantos de paragneis y cuarcita que no es regular a lo largo de

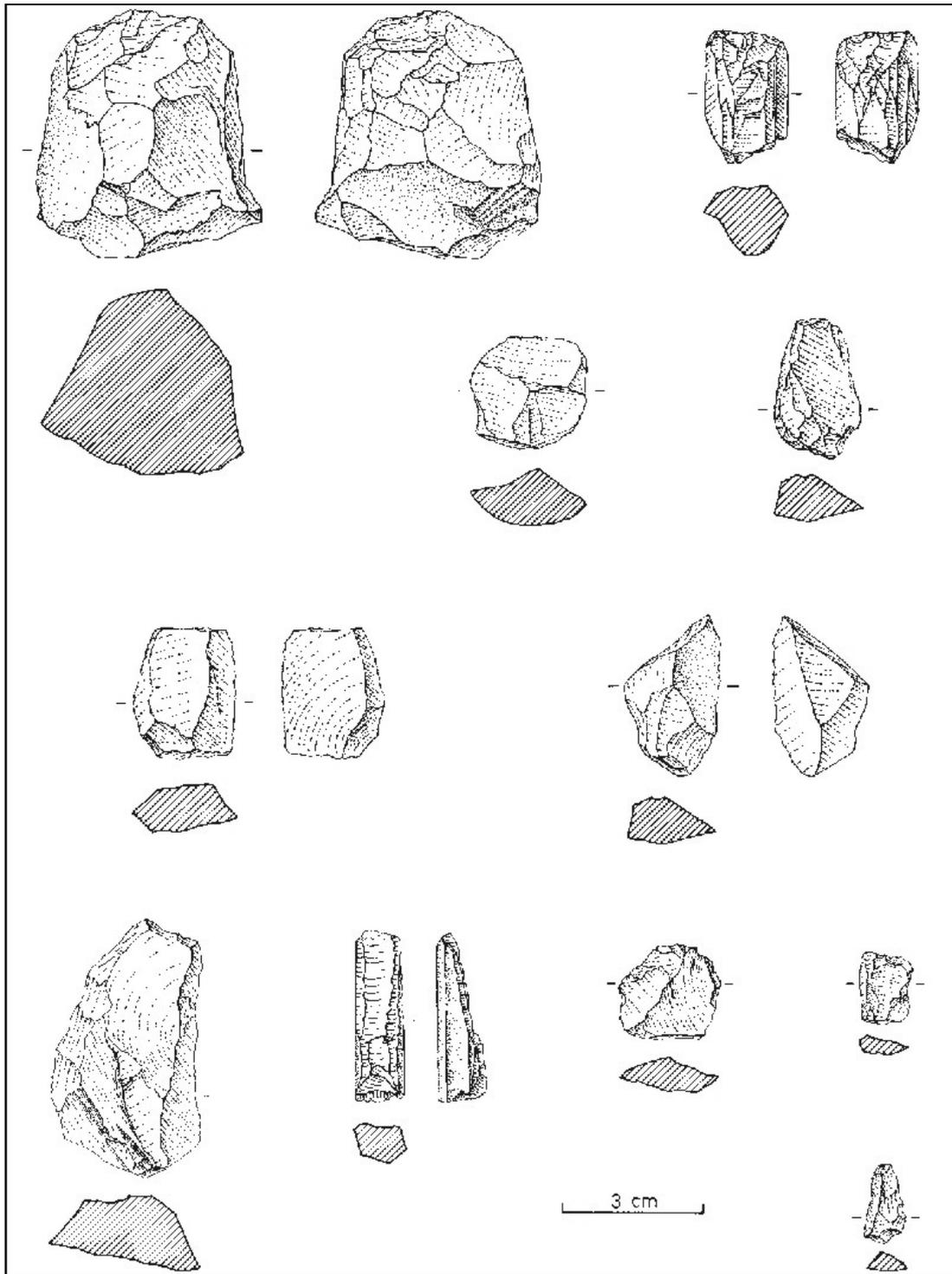


Figura 2.- Industria lítica de Chan da Cruz.

toda la superficie del sector.

Nivel 2 (20-25 cm): Color castaño oscuro-negro. Con raicillas aunque en menor medida que el nivel anterior. Matriz fina con algo de

componente arcilloso lo que le confiere cierta plasticidad. Límite inferior neto marcado al igual que en el caso anterior por una línea de cantos de paragneis y cuarcita. A lo largo

y ancho del paquete se suceden numerosas gravas y cantos (en su mayor parte angulosos) de cuarzo y cuarcita fundamentalmente entre los que se encuentra la industria lítica.

Nivel 3 (5-10 cm): Color castaño oscuro con tintes de color pardo anaranjado por contacto con nivel inferior. Gravitas y cantos de cuarzo, cuarcita y paragneis (en su mayor parte) entre las que se encuentra la industria lítica (las formas dominantes son las angulosas). Matriz fina. Algo más suelto que el nivel anterior debido a un mayor componente en grava. En la base contiene algunos carbones de pequeño tamaño que no alcanzan el centímetro de longitud. Contiene alguna raíz pero son muy finas y escasas. Límite neto.

Nivel 4 (20-25 cm): Color pardo anaranjado. Compacto. Contiene alguna grava y grano de cuarzo, en general de formas angulosas aunque son muy escasos. Matriz fina con mayor componente en arcilla lo que le confiere mayor plasticidad. Algún canto de paragneis en el medio del paquete. Límite difuso.

Nivel 5 (cm): Color amarillento. Alto contenido en arcilla. Muy plástico. Preholoceno (intermedio horizonte B-C).

Durante la excavación de *Chan da Cruz* se identificaron diferencias en el número y disposición de los materiales en los diversos sectores cuyo origen creemos reside también en esa diferente posición en el paisaje que determina por ejemplo, que en el sector excavado de espaldas a la braña, en el límite suroriental, se hayan registrado ciento diecinueve elementos (*CHC02/01*) frente a los setecientos veintiocho (*CHC02/02*) y cuatrocientos noventa y cinco (*CHC02/03*) de los sectores que están volcados en ella. La orientación dominante de las piezas en los tres sectores es N-S y E-W con clara hegemonía de las inclinaciones de buzamiento de tipos 0 y 1, es decir, de disposición plana o con leve buzamiento inferior a los 45°... Los buzamientos siguen en general las direcciones del buzamiento general del terreno excepto en el sector central, *CHC02/02*, donde no hay una preferencia neta de buzamiento.

No podemos dejar de señalar la relativa importancia que hayan podido tener los procesos postdeposicionales en este comportamiento diferencial del material lítico. La superficie de *Chan da Cruz* puede parecer un llano bastante homogéneo caracterizado por la monotonía de

su paisaje, sin embargo existe un leve buzamiento en dirección sur y este que unido a las pequeñas diferencias de altitud entre distintos puntos del rellano favorecería el transporte del material, aunque éste no sería muy fuerte ni a larga distancia. Los procesos que básicamente han afectado a la industria lítica son aquellos derivados del lavado y encharcamiento del suelo, extremo que avala la hipótesis de que el material esté desplazado de forma muy leve o incluso removilizado en el sitio donde originariamente fue depositado, como así lo avalan las direcciones predominantes de las piezas y buzamientos, que siguen en líneas generales la dirección general de buzamiento del terreno.

El área de *A Cabala* se emplaza en el tramo final de la dorsal de Alto da Cruz en el punto en que la dorsal sirve de cierre occidental de la pequeña cuenca de cabecera del arroyo de Pedrido conocida como *Rego de Cabalar*, ubicada dentro del espacio granítico, por lo que por su cierre oriental la cuenca está flanqueada por diversos afloramientos desde los que se obtiene un dominio visual de la misma. La industria lítica aparece dispersa a lo largo de los 400 m que aproximadamente distan desde la ruptura de pendiente hasta llegar al arroyo de Pedrido. Estamos en el punto de la dorsal más cercano al área de *Currovello*. La forma de la cima de la dorsal sigue siendo un llano bastante amplio. La inspección de los perfiles que han quedado visibles con el avance de las obras de construcción del parque eólico de Alabe-Cuadramón han permitido constatar la existencia de un nivel arqueológico muy bien definido. Se trata de un nivel de color negro de unos 10-15 cm de espesor. La secuencia es similar a la anterior por cuanto el material se dispone en la base del nivel orgánico, aunque más completa sin duda por la posición que ocupa en el terreno (tramo medio e inferior de la pendiente). La principal diferencia con *Chan da Cruz* es la identificación de un nivel de quema sobre el nivel arqueológico cuya cronología no podemos precisar en este momento. La secuencia estratigráfica completa es la siguiente (ver Lámina 4):

Nivel 1 (4-8 cm): Color castaño oscuro. Compacto. Matriz fina. Abundantes raicillas. Algún grano de cuarzo y grava (angulosos) aunque escasa. Capa superficial. Límite neto.

Nivel 2 (3-8 cm): Color rojizo. Nivel de roza/quema. En forma de línea irregular a lo largo



Lámina 4.- Secuencia estratigráfica de A Cabala.

del perfil que en algunos puntos alcanza cierta potencia (casi 10 cm). Mezclado con carbón. Límite neto.

Nivel 3 (15 cm): Color castaño oscuro con tintes negruzcos. Compacto. Matriz fina. Contiene grano de cuarzo y grava de pequeño tamaño. También contiene carboncillos. Límite neto. *Nivel arqueológico.*

Nivel 4 (15-25 cm): Color pardo rojizo. Muy plástico. Gravas de cuarzo aunque más escasas que en el nivel anterior, englobadas en matriz fina de arcillas. Muy compacto. Límite neto.

Nivel 5 (15-25 cm): Línea de bloques de paragneis que adquiere mayor potencia en algunos puntos llegando a alcanzar los 15 cm de espesor. Englobada en matriz de limos de color castaño que pierde la tonalidad rojiza del nivel anterior y también su plasticidad. Límite inferior difuso.

Nivel 6 (+80 cm): Color amarillento (pardo amarillento). Limos, hacia la base se convierten en arcillas lo que hace que el nivel adquiera mayor plasticidad. Hacia la base parece que la roca conserva algo más de estructura.

La excavación de un sondeo manual de 1m² durante el transcurso de la excavación de *Chan da Cruz*⁶ permitió constatar que el yacimiento estaba afectado por procesos postdeposicionales derivados de la dinámica de ladera, como así lo avalaban las direcciones y buzamientos de las piezas registradas que siguen la dirección de la pendiente (NW-SE). Asimismo la disposición en planta de los materiales revelaba una densidad mucho menor que la del punto anterior, aunque las precisiones en este sentido no son significativas debido a que los depósitos están más

desmantelados. La industria lítica recuperada (ver Figura 3) ronda los cien ejemplares⁷ y está elaborada mayoritariamente en *cuarzo* y *crystal de roca* aunque se han identificado otras materias primas como la *cuarcita* y el *jaspe* en porcentajes mucho menores. Desde el punto de vista tecnopológico dominan las lascas simples y restos de talla entre las que el soporte mayoritario es de tercer orden con preferencia por talones lisos o suprimidos y bulbos poco marcados y suprimidos. No obstante hay que destacar la importante presencia de piezas en las que bulbo y talón no son identificables debido las características de fractura de la materia prima dominante⁸. Cinco de las piezas son de soporte laminar. Los núcleos están representados por siete piezas entre las que destaca un núcleo para extracción de laminillas en jaspe. Hay nueve elementos retocados entre los que se encuentran algunos útiles sobre lasca como dos *raspadores*, uno de ellos en *hocico*, un *microperforador*, una *raedera* y un *cuchillo de dorso natural*. Hay un claro comportamiento diferencial en la selección de las materias primas para la elaboración de las piezas.

5. Consecuencias: *Chan da Cruz*, ¿asentamiento o área de actividad?

El hecho de que la investigación en paleolítico⁹ en Galicia haya avanzado tan poco en los últimos veinticinco años creemos que se debe no tanto a la complejidad del registro arqueológico gallego (que como es bien sabido presenta numerosas carencias) como a una inadecuada interpretación centrada en dos aspectos básicos: (1) la *preferencia* por estudiar los yacimientos como si estuviesen aislados en el paisaje, en lugar de adoptar una perspectiva integral dentro de un marco regional; y (2) la *caracterización* de los yacimientos como asentamientos. En este sentido los trabajos arqueológicos realizados por el LAFC en la sierra de Xistral pretenden paliar estas carencias de la investigación a través del diseño de un programa de investigación de largo alcance que adopta el estudio integral de la sierra dejando el yacimiento en un segundo plano, si la realidad del registro así lo requiere. El modelo aportado para el paleolítico del Xistral, y para el paleolítico gallego en general salvo contadas excepciones (como la propuesta en Criado 1991 para la sierra de Bocelo), basado en una

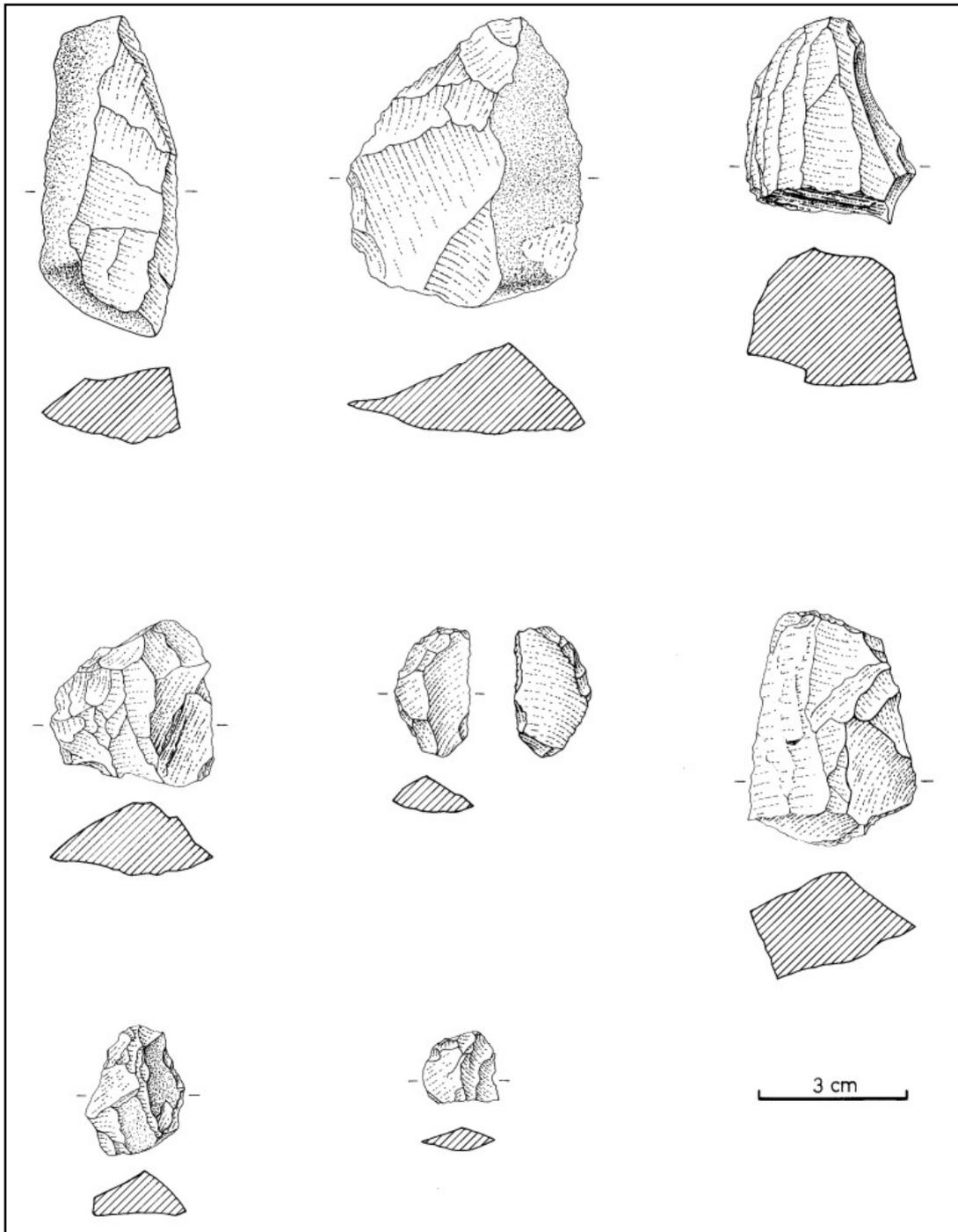


Figura 3.- Industria lítica de A Cabala.

arqueología construida con base en el yacimiento como entidad básica de estudio no se amolda a la realidad del registro, que lejos de apartarse de la realidad europea y/o mundial, ha estado siempre cerca de ella, ya que ha sido producido por sociedades con modos de vida similares y

con formas análogas de aprovechamiento del suelo.

El caso de *Chan da Cruz* ejemplifica claramente esta cuestión. Frente a un yacimiento aislado en el paisaje (referencia con la que contábamos al inicio de nuestros trabajos), la realidad

del registro se impone y nos evidencia una continuidad espacial de la industria lítica en una zona amplia en la que hay una clara distribución diferencial. Las causas actualmente se nos escapan pero en su génesis han podido jugar un papel importante (especialmente en los casos de ocupaciones al aire libre) los procesos postdeposicionales que han afectado a los depósitos que contienen la industria lítica, una vez ésta ha sido abandonada. Por tanto para el conocimiento de esas sociedades es igualmente importante la reconstrucción y estudio de los procesos que han afectado al material, extremo por otro lado nada novedoso ya que ha sido aplicado de forma sistemática en los estudios de paleolítico de los últimos treinta años. En este sentido los trabajos realizados en los últimos años dentro del ámbito del paleolítico inferior y medio gallego han permitido constatar que no estamos ante auténticos asentamientos sino ante depósitos con materiales retrabajados procedentes de contextos anteriores y en los que las industrias aparecen removilizadas y procedentes del desmantelamiento de los niveles originales anteriores. Concretamente este punto se ha hecho evidente en las referencias clásicas de este período en Galicia, el yacimiento de *As Gándaras de Budiño* (Cerqueiro 1996: 71) y en diversas estaciones del Miño ourensano (López 1998: 61; Villar 1997: 16). Estos trabajos nos han conducido a orientar las metodologías de intervención hacia la constatación de una hipótesis inicial negativa basada en el hecho de que las industrias no se conserven en posición primaria.

La búsqueda del paleolítico se traduce entonces no en la búsqueda de puntos con material lítico, sino en el estudio integral de zonas donde es tan significativa la presencia de material como su ausencia. La aplicación de nuevas perspectivas al paleolítico gallego que ya han aportado resultados en otros puntos de Europa (las más recientes utilizando herramientas como el GIS para ayudar a gestionar las carencias del registro paleolítico, véase como ejemplo Hosfield 1999), abre una nueva puerta al conocimiento del paleolítico gallego, aunque somos conscientes de las limitaciones que una perspectiva meramente espacial tiene al trabajar con sociedades de cazadores-recolectores (tómese como ejemplo el extremo de saber si el registro es fruto de una ocupación sistemática reiterada a

lo largo de un período de tiempo amplio, o si las ocupaciones eran de carácter estacional).

No queremos con ello decir que deben ser abandonados los estudios centrados en el yacimiento, sino que éstos son complementarios a los planteados más arriba, y cobrarán mayor importancia si la realidad del registro así lo requiere. En este sentido con base en los datos de los que actualmente disponemos para la sierra de Xistral podemos avanzar que para determinadas zonas estos últimos resultan mucho más rentables por la forma en que el material se distribuye en el paisaje. Este es un tema que será tratado en próximos trabajos pero a modo de avance decir que existe una distribución diferencial de la industria lítica según la diferente litología del terreno, de forma que en las áreas de gneises el modelo registrado es el del área de *Chan da Cruz*, la continuidad espacial, y en las áreas graníticas frente a tal continuidad se evidencian concentraciones de materiales altas en el entorno de afloramientos rocosos cuya ocupación es fácil de delimitar en el espacio. En este tipo de espacios la arqueología basada en el estudio del yacimiento aporta mucho más conocimiento, aunque debe ser complementada con una perspectiva más amplia.

Las implicaciones que todas estas cuestiones tienen para la gestión de este patrimonio son muchas, y abarcarían desde todo lo relacionado a la protección como a la intervención de estos yacimientos. Se hace necesaria la adopción de una perspectiva global que nos lleve a actuar no sobre entidades físicas concretas (yacimientos) sino sobre paisajes. Esta es la forma en que el LAFC ha emprendido los trabajos de Evaluación y Corrección de Impacto Arqueológico del Plan Eólico Estratégico de Galicia en la sierra de Xistral, términos apoyados por la entidad gubernamental responsable, la Dirección Xeral de Patrimonio Cultural, y aceptados por las principales empresas implicadas en el Plan, ACCIONA Eólica de Galicia, S.A., MADE Energías Renovables, S.A. (renombrada recientemente como ECYR) y NORVENTO, S.A.

Por consiguiente, además de la caracterización del/os yacimiento/s y del paleolítico superior gallego, de este trabajo nacen las consecuencias prácticas significativas para designar la gestión del patrimonio paleolítico, trabajo actualmente en curso.

Notas

¹ Los trabajos de Control y Corrección del parque eólico de Alabe-Cuadramón se desarrollaron entre los meses de julio de 1998 y diciembre de 1999 bajo la dirección de la autora de este texto y actuando como equipo técnico Carmen Gómez Nistal. Se solicitó cautela arqueológica en *Chan da Cruz* en septiembre de 1998 y se procedió al establecimiento de la misma tras resolución de la Dirección Xeral de Patrimonio Cultural del 2 de octubre de 1998.

² Esta estrategia sigue en líneas generales la empleada por nosotros en trabajos anteriores en yacimientos paleolíticos, ver como ejemplo López 1998.

³ Todas estas actividades siguen actualmente en curso y se han venido desarrollando de forma simultánea con el Programa de Impacto Arqueológico del Plan Eólico gallego, así como en diversas campañas de verano en los dos últimos años. En este sentido los resultados que aquí se concretan proceden, entre otros, de los siguientes proyectos: *Proyecto para la excavación del yacimiento paleolítico de Chan da Cruz (Valadouro, Lugo)*; *Proyecto para la excavación de sondeos arqueológicos en el parque eólico de Alabe-Nordés (Valadouro, Lugo)*; *Proyecto para la prospección arqueológica de la sierra de Xistral, campaña 1999 (Lugo)*; *Proyecto para la prospección arqueológica de la sierra de Xistral, campaña 2000 (Lugo)*. Todos ellos han sido autorizados por la Dirección Xeral de Patrimonio Cultural. Los trabajos han sido dirigidos en su totalidad por la autora de este texto y actuando como equipo técnico Roberto Aboal Fernández

(coordinador del Programa de Evaluación y Corrección de Impacto Arqueológico del Plan Eólico en la sierra de Xistral), Pilar Prieto Martínez, Raquel López Noya, Rebeca Blanco Rotea y María del Mar Cortegoso Comesaña.

⁴ Actualmente se está preparando un mapa de distribución de la industria lítica marcando las densidades de material en cada uno de los puntos recuperados.

⁵ El estudio del material lítico de *Chan da Cruz* está en este momento en proceso de estudio. Sólo contamos actualmente con el estudio de los materiales recuperados en la prospección efectuada dentro del proyecto de control y corrección del parque eólico de Alabe-Cuadramón, que responden a las características definidas a la totalidad de la dorsal.

⁶ El "Proyecto para la excavación del yacimiento paleolítico de Chan da Cruz (Valadouro, Lugo)" consideraba necesaria la excavación de sondeos manuales fuera de la extensión del yacimiento en aquellos puntos que se considerasen claves para la caracterización geoarqueológica de la zona así como la prospección de cobertura total de toda la dorsal.

⁷ Los datos aportados aquí se refieren a la industria recuperada en superficie, aún no se ha procedido a realizar el estudio del material recuperado durante la excavación del sondeo.

⁸ Las diferentes características morfológicas de la industria lítica tallada en cuarzo ha sido tratada en numerosas publicaciones. Un buen resumen se puede consultar en Villar 1990.

⁹ Nos referimos en este caso tanto al paleolítico inferior y medio como al superior y epipaleolítico.

Referencias bibliográficas

- ALONSO DEL REAL, C.; VÁZQUEZ VARELA, J.M. (1976): Excavaciones en el abrigo de Vidal I, en Prado do Inferno. Excavaciones en Pena Grande. Excavaciones en Os Penedos de O Carrizo. Excavaciones en el monte Ardegán (Campo Lameiro, Moraña). *Noticiario Arqueológico Hispano*, 5: 53-64.
- BARREIRO MARTÍNEZ, D.; VILLOCH VÁZQUEZ, V.; CRIADO BOADO, F. (1999): El desarrollo de tecnologías para la gestión del patrimonio arqueológico: hacia un modelo de evaluación de impacto arqueológico. *Trabajos de Prehistoria*, 56-1: 13-26.
- BELLO DIÉGUEZ, J.M.; DE LA PEÑA SANTOS, A. (1995): Las sociedades de predadores de Galicia. *Historia de Galicia*, Tomo 1, cap.2: 37-65. Vía Láctea, A Coruña.
- CERQUEIRO LANDÍN, D. (1996): As Gándaras de Budiño: Prehistoria e Historia. *Os primeiros poboadores de Galicia: O Paleolítico* (R. Fábregas Valcarce, ed.), Edición do Castro, A Coruña, Cuadernos do Seminario de Sargadelos, 73: 47-73.
- CRIADO BOADO, F. (dir.) (1991): *Paisajes, Arqueología del Paisaje. El área Bocelo-Furelos entre los tiempos paleolíticos y medievales (campañas de 1987, 1988 y 1989)*. Arqueología-Investigación 6, Santiago.
- CRIADO BOADO, F.; AMADO REINO, X.; MARTÍNEZ LÓPEZ, M.C.; COBAS FERNÁNDEZ, I.; PARCERO OUBIÑA, C. (2000): Programa de Corrección del Impacto Arqueológico de la Gasificación de Galicia. Un ejemplo de gestión integral del patrimonio arqueológico. *Complutum*, 11: 63-85.
- GRUPO DE ESTUDIOS PALEOAMBIENTALES (1995): *Valoración del Patrimonio natural e histórico de las sierras septentrionales de Galicia*. Villalba.

- HOSFIELD, R. (1999): *The Palaeolithic of the Hampshire Basin. A regional model of hominid behaviour during the Middle Pleistocene*. B.A.R. British Series 286, Oxford.
- LÓPEZ CORDEIRO, M.M. (1998): Aproximación a la problemática del paleolítico Inferior en Galicia: Estudio de la Cuenca Media del Miño. *Gallaecia*, 17: 49-67.
- LÓPEZ CORDEIRO, M.M. (1998b): *Sondeos arqueológicos en yacimientos paleolíticos del tramo Alto de Allariz - San Cibrao de la autovía de las Rías Baixas. Estudio de depósitos con industrias líticas del Paleolítico Inferior (Ourense)*. Memoria Final. Ejemplar depositado en la Dirección Xeral de Patrimonio Cultural. Inédito.
- LLANA RODRÍGUEZ, J.C. (1991): *El problema de la ordenación del espacio en el paleolítico superior de Galicia y Asturias: el territorio económico*. Tesis doctoral, Universidad de Santiago. Inédita.
- LLANA RODRÍGUEZ, J.C. (1990-91): Investigaciones recientes en paleolítico superior y epipaleolítico en Galicia. *Castrelos*, III-IV: 7-27.
- LLANA RODRÍGUEZ, C.; MARTÍNEZ CORTIZAS, A.; RAMIL REGO, P. (1990-91): Algunas consideraciones acerca de la estratigrafía y del marco temporal para los yacimientos al aire libre del paleolítico final-epipaleolítico de Galicia. *Zephyrus*, XLIV-XLV: 155-66.
- LLANA, J.C.; SOTO, M.J. (dirs.) (1991): *Cova da Valiña (Castroverde, Lugo). Un xacemento do Paleolítico Superior Inicial en Galicia (Campañas de 1987 e 1988)*. Arqueoloxía-Investigación 5, Santiago.
- MARTÍNEZ CORTIZAS, A.; MOARES DOMÍNGUEZ, C. (1995): *Edafología y Arqueología. Estudio de yacimientos arqueológicos al aire libre en Galicia*. Xunta de Galicia, Santiago.
- PÉREZ ALBERTI, A. (1986): *A Xeografía. O espazo xeográfico e o home*. Galaxia, Vigo.
- PÉREZ RODRÍGUEZ, M.L. (1991): Achegamento á industria lítica do paleolítico superior galego elaborada en cristal de rocha. *Arqueoloxía-Infomes* 2, Campaña 1988: 299-301.
- RAMIL REGO, E. (1991): El poblamiento en la sierra del Xistral (Lugo) a finales del Paleolítico. *Actas del XXI C.N.A.*, Vol. 2, Teruel: 545-54.
- RAMIL REGO, P. (1993): Paleoethnobotánica de yacimientos arqueológicos holocenos de Galicia (N. O. Cantábrico). *Munibe*, 45:165-74.
- RAMIL REGO, P.; AIRA RODRÍGUEZ, M.J. (1992): Reconstrucción de la vegetación e influencia antrópica sobre el medio durante el paleolítico superior final, en la sierra de Xistral y valle del río Arnela (Lugo, Galicia). *Tabona*, VIII-2: 517-34.
- RAMIL REGO, P.; AIRA RODRÍGUEZ, M.J. (1993): Análisis polínico de la turbera de la Charca do Chan da Cruz (Ferreira de Valadouro, Lugo. N.O. de España). *Ecología Mediterránea*, XIX (3/4): 71-8.
- RAMIL REGO, P.; AIRA RODRÍGUEZ, M.J. (1994): Zonación polínica en diagramas realizados en Coto Valdoinferno y valle de Arnela (Abadín, Lugo, Galicia). *Polen y Esporas: contribución a su conocimiento. VII Simposio de Palinología* (A.P.L.E.) (La Serna Ramos, ed.), Serie Informes 35: 407-413.
- RAMIL REGO, E.; RAMIL SONEIRA, J. (1996): El fin de los tiempos glaciares en Galicia. *Os primeiros poboadores de Galicia: O Paleolítico* (R. Fábregas Valcarce, ed.), Edición do Castro, A Coruña, Cuadernos do Seminario de Sargadelos, 73: 117-46.
- RAMIL SONEIRA, J. (1971): *Mesolítico gallego*. Premio Francisco Maciñeira de la Real Academia Gallega (Ejemplar mecanografiado depositado en la Real Academia Gallega). A Coruña. Inédito.
- RAMIL SONEIRA, J.; VÁZQUEZ VARELA, J.M. (1976): Cuatro yacimientos prehistóricos con industrias líticas en la provincia de Lugo. *Gallaecia*, 2: 47-54.
- RAMIL SONEIRA, J.M.; RAMIL REGO, E.; LLANA RODRÍGUEZ, C.; PÉREZ RODRÍGUEZ, M.L.; POMBO MOSQUERA, X.A. (1985): Prospección de yacimientos prehistóricos con industrias líticas en la provincia de Lugo (Galicia): Primeiros resultados. *Actas del III Coloquio Galaico-Minhoto*, Viana do Castelo: 613-623.
- RAMIL SONEIRA, J.M.; RAMIL REGO, P.; RAMIL REGO, E. (1990-91): Nuevos datos sobre el paleoambiente de las ocupaciones epipaleolíticas de la sierra de Xistral (Lugo). Análisis polínico del abrigo de Valdoinferno I y del yacimiento de la Charca do Chan da Cruz. *Boletín Auriense*, XX-XXI: 91-103.
- SCHOFIELD, A.J. (1991): *Interpreting artefact scatters: Contributions to Ploughzone Archaeology*. Oxbow Books, Oxford.

- SENÍN FERNÁNDEZ, I.J. (1995): *A Investigación do paleolítico en Galicia. Revisión bibliográfica*. Ediciós do Castro, Sada.
- VAZQUEZ VARELA, J.M. (1975): El Paleolítico Inferior en Galicia: Estado actual de nuestros conocimientos: Problemas y perspectivas. *Boletín Auriense*, V: 219-28.
- VILLAR QUINTEIRO, R. (1990): Algunas consideraciones sobre el tratamiento técnico de los cuarzoes presentes en yacimientos del Paleolítico Superior de Galicia y Asturias. Características de estos soportes. *Gallaecia*, 12: 39-50.
- VILLAR QUINTEIRO, R. (1996): El yacimiento paleolítico de A Piteira (Toén) Ourense. *Boletín Auriense*, XXVI: 9-26.
- VILLAR QUINTEIRO, R. (1997): El Paleolítico Superior y Epipaleolítico en Galicia. *Zephyrus*, 50: 71-106.
- VILLAR QUINTEIRO, R. (1997): *El Paleolítico Superior y Epipaleolítico en Galicia*. Tesis doctoral, Universidad de Santiago. Inédita.